

DESDE MI BUHARDILLA

## “Los refunfuños” de M. Le Comte Henri de Lafourchette

La lectura del libro “Los Refunfuños” de M. Le Comte Henri de Lafourchette la fuimos postergando a causa de estar sometido a una dieta rigurosa que hasta hace poco manteníamos por prescripción médica, pero ya mejor, hemos podido saborear en cada página de esta obra exquisitices de nuestra mesa y la internacional, aunque sin mayores riesgos sólo con la tentación de comer lo prohibido y envidiando a este conde, por sus años y su buen apetito. Esto nos ha traído a cuento la expulsión del Jardín del Edén.

A La Serena llegó Enrique Lafourcade autor de los Refunfuños y nos dejó el librito, pero ¡qué librito! acerca de algunas de las tantas aventuras gastronómicas de su senescente amigo, en las que no faltan los pícaros recuerdos, también de refinado gusto, porque hombres como este conde ya van quedando muy pocos, son excepcionales, de otra época, que han ido ganando con el tiempo una rica experiencia del gozar de la vida, con todo lo bueno que podamos pedir de ella.

Abramos las páginas y leamos con tranquilidad cada capítulo, donde está todo medido, gusto a poco, no se trata de un goce apresurado, atolondrado, hay que saber degustar, hacer del comer un arte, de otra manera la vulgaridad nos lleva al hastío; elegancia hasta para servirnos una comida de pueblo. Sin mirar en menos lo que se nos sirve ¡Ah la comida chilena, qué herejía! todo se ha ido desprestigiando a costa nuestra, el paladar ya no se siente, es un vacío que impide el deleite. Un ejemplo: las pancutras o pantrucas, ya nadie las pide, aunque como lo dice nuestro conde, son tan buenas y mejores que los raviolos italia-

nos. ¿Es que hemos perdido el gusto por comer lo nuestro o ya no hay buenos cocineros criollos? Un Dieciocho en Chile para este conde sin Luises de oro, fue sin embargo tan apetecible como si hubiera estado en su sofádo “chez Paul Bocuse” en Lyon, en “Le Grand Vefour”.

Hay páginas de este libro que nos traen recuerdos de las Odas Elementales de Neruda o los versos del “arrollado del huaso” de Pablo de Rokha. El autor de Refunfuños, Enrique Lafourcade, junto al “anciano vividor” de Lafourchette, van deleitándonos, en una prosa condimentada, con picardía y engañitos, vida de gran señor, aun en la pobreza, los pocos pesos consumidos en distintos restaurantes atraídos al tentador perfume de una cocina que hace perder la razón. No tildemos de anticuado a quien nos enseña cómo eran esos tiempos que no volverán, pero que aún están vivos en el conde.

Los lolo que comen, cómo se mantienen. Veamos: “Odiar la carne, los pescados. Los mariscos le parecen “el colmo de la slutiquería”. Van a las “discotheques” en “jeans”, a bajar los chocolates amargos, las pasas y las lentejas crudas, algodón de azúcar, papas fritas con ketchup”.

Dejemos mejor a Ud. lector la opinión de este libro, cada página nos entrega una novedad. No sburra, entretiene, su amabilidad está en la vida del conde y su acompañante. La Serena tuvo el privilegio de ser la primera ciudad de Chile, antes que Santiago, donde vio la luz esta obra editada por Bruguera, editorial que abrió una librería en esta ciudad.

GUSTAVO RIVERA FLORES

al Día, la Serena, 25-IX-1983 p. 3. 687061

# Los refunfuños" de M. Le Comte Henri de Lafourchette [artículo] Gustavo Rivera Flores.

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Rivera Flores, Gustavo

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1983

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Los refunfuños" de M. Le Comte Henri de Lafourchette [artículo] Gustavo Rivera Flores.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile